

EL ARTISTA EN TIEMPOS DE CORONA VIRUS

Ines Pasic¹

Durante 36 años, que es tiempo que he dedicado a teatro, siempre he sentido falta de tiempo para poder expresar lo que quería. Esta condición ha cambiado con la llegada de corona virus y aislamiento impuesto.

Por primera vez tenía tiempo en abundancia y primeros días no sabía que hacer con él. Esta pandemia ha expuesto todas las fragilidades sistémicas de la sociedad y economía que nos gobiernan.

Hemos perdido la ilusión de mínima seguridad y control de nuestro presente y futuro. Esto ha motivado para que los artistas empecemos unirnos, organizar y conversar un poco más.

En Perú la comunicación entre el estado y los artistas ha dado nulos resultados. Financiamientos van siempre en las mismas manos y francamente, es más de lo mismo. Así que el entusiasmo que tuve en el comienzo me ha ido abandonando poco a poco. Creo que todavía nos hace falta inventar formas de comunicación más eficaces.

En este momento, los artistas estamos completamente abandonados a nuestra capacidad de gestión e inserción al trabajo a través de las redes.

Creo que las plataformas que visibilizan y promueven los trabajos de los artistas son los futuros dueños del mundo.

Pero basta de negatividad y veamos que es que podría aprenderse de esta situación tan dura para nosotros.

Amistarse con tecnología y aprender a editar, crear para vídeo lenguaje y no lenguaje teatral es fundamental para que nuestras propuestas sean atractivas mientras las estamos transmitiendo virtualmente.

Es increíble la diferencia entre un espectáculo en vivo y filmado.

Creo que se necesitan formar los directores cineastas, especializados en filmar obras de teatro, sobre todo las que están basadas en lo visual.

En este sentido los títeres corporales tienen cierta ventaja porque se prestan muy bien para vídeo lenguaje.

El resultado de esta cuarentena, en mi caso, ha sido la producción de 2 vídeos cortos, que se han vuelto virales, y 2 composiciones musicales.

Se ha afirmado la posibilidad de juntar mi perfil de músico con el de titiritera. Esto ya estaba presente en *Cabaret Gaia*, espectáculo que hemos estrenado el año pasado, pero vídeo producciones ofrecen más posibilidades, creo. Creativamente esto ha sido una conquista y también ha creado la necesidad de trabajo en equipo.

En este momento creo que lo más difícil no es solo buscar soluciones creativas a la actual situación. Creo que la grande batalla es vencer nuestros miedos, tomar consciencia de nuestra interdependencia y afinar nuestros sentidos de empatía. Necesitamos

¹ Directora de Gaia Teatro y codirectora do Teatro Hugo & Ines. Vive em Lima. E-mail: hugoeines@hotmail.com



vibrar en otro registro, muy diferente al que actualmente prevalece y esto es posible solo trabajando sobre nosotros mismos y desde ese lugar, organizarnos y promover las posibles soluciones.

Quisiera añadir que creo que debemos tener nuestro juicio mucho más afinado para evitar divisiones, polarizaciones y tener como la prioridad todo lo que nos une. Aprovechar el tiempo que tenemos para crear y mantenernos en comunicación constructiva.

También es muy importante ver cual reglamento puede defender nuestros derechos de propiedad intelectual. Es todo un tema nuevo y se debería abordar de una forma ecuánime y quizás tener apoyo de los legisladores profesionales que nos ayuden escribir cláusulas en nuestros contratos que protegen el valor de nuestro trabajo.

Pienso que esto es una cuestión bastante urgente porque varios artistas no hemos sabido cómo actuar frente a ciertos ofrecimientos de los festivales internacionales “gratis” y el control del uso de la propia imagen en el mundo virtual. Es complejo conciliar la necesidad de visibilidad con el control de tu trabajo e imagen.

Extraño el contacto directo con el público, no creo que lo virtual lo pueda sustituir y espero que esta situación no se prolongará indefinidamente. Agradezco a todos mis colegas y amantes de teatro y artes en general por organizar charlas, revistas y plataformas donde podemos encontrarnos y compartir nuestros saberes e inquietudes. Un abrazo desde soleado Chaclacayo donde el miedo al virus es atenuado por flores, árboles, pájaros, gatos y perros.



Ines Pasic. Foto: Eduardo Suarez.